



¡Un buen vivir – para todos! Un ensayo-montaje sobre el trabajo cultural en espacios sociales transculturales

Ulrike Hemberger

Profesora de la Alice Salomon Hochschule Berlin.
E-mail: hemberger@ash-berlin.eu

Introducción¹

Quito, Ecuador. Enero de 2010.

Un grupo de representantes de diferentes pueblos indígenas² de la Amazonia viaja a Quito en bus, donde quiere ver, en representación tridimensional, la película Avatar, la cual cuenta, en el estilo muy propio de Hollywood, la historia de la invasión de colonizadores extranjeros a una comunidad existente en la imaginación; una comunidad que, por su parte, fue tomada de culturas indígenas. Uno de los participantes del viaje expresa, de la manera siguiente, sus esperanzas en el sentido de qué podrían aportar películas u otros medios de comunicación a la conservación de su cultura:

“Actualmente nuestros mayores están á descanto de vivir. Por lo tanto yo creo que video o cualquier documental que ha damos para nosotros es una historia, una educación para nuestra generación. Quase contrario todo la vida, todo lo que ese la

vida ancestral, se terminará. Lo mejor, todo los asumiremos, asimilaremos la vida occidental por eso acabariemos nuestro propio civilización”.

La dinámica de cultura, como fundamento para la comunicación, el recuerdo y la transmisión de experiencias, por una parte, y para la reestructuración, la diversificación y el desarrollo, por otra, es el elemento esencial del “Trabajo Sociocultural”. Este ayuda y fortalece, en sus oportunidades de participación activa, a aquellos miembros de la sociedad que se hallan marginados de esta y que, condicionados por las estructuras, se ven limitados en su participación cultural y política. Se trata, pues, de que se les oiga y se les vea y, por consiguiente, de que puedan participar activamente en el cambio de la sociedad.

Este tema -en especial el enfoque Medios de Comunicación- es precisamente mi campo de enseñanza e investigación como profesora de la Universidad Alice Salomon (ASH). Dicho campo de enseñanza e investigación se desarrolló desde los años 1980 en las carreras “Trabajo Social” y “Máster en Investigación Práctica en Trabajo Social y Pedagogía” y es parte esencial del currículo.

La Universidad ASH es conocida hoy nacional e internacionalmente por sus métodos innovativos de enseñanza y aprendizaje así como por los proyectos en el dominio “Cultura, Estética, Medios de Comunicación en Campos Sociales”, proyectos de orientación transcultural y, a menudo, interdisciplinaria, impulsados por la ASH. En este contexto y en virtud de mis contactos de muchos años con músicos, productores cinematográficos, defensores del medio ambiente y de los derechos humanos de Alemania y Ecuador, empecé en este último país en el semestre de invierno de 2009/10 a buscar información para un proyecto de investigación.

Mediante el contacto con proyectos prácticos y con colegas de diferentes universidades³, yo abrigaba la esperanza de conocer puntos de vista diferentes de los europeos respecto de la globalización. Y, de hecho, así fue: El intercambio directo de ideas con los críticos locales de este desarrollo mundial me permitió conocer nuevos aspectos hasta entonces para mí desconocidos.

Mi primer resumen en relación con mi investigación y enseñanza del Trabajo Sociocultural es lo siguiente: Un análisis crítico de la nivelación creciente de la variedad cultural mundial depende sustancialmente de la disposición a cambios de perspectiva. Para que esta disposición surta efecto como actitud, pues tendrá que practicarse una y otra vez. Para ello, el Trabajo Sociocultural de orientación transcultural ofrece posibilidades valiosas.

Ya en Berlín, mi colega Johanna Kaiser –su enfoque de investigación: “Trabajo Teatral en Campos Sociales”- y yo, organizamos con un grupo de estudiantes bastante interesado en 2012, un seminario en el que nos propusimos buscar a lo largo de los años, en un proyecto técnico-práctico, “nuevos conceptos de trabajo sociocultural y socio-medial en tiempos de la globalización”.

En primer lugar, empezamos, en el seminario, aclarando el porqué de nuestro interés por este tema, ampliando nuestros conocimientos sobre la globalización y sobre la situación concreta de nuestro país interlocutor. Nos preguntamos por nuestras perspectivas como personas que crecieron –casi todas– en un contexto europeo industrializado y que estaban arraigadas en las formas de pensar y de sentir de este contexto, o como personas que tienen, por lo menos en la actualidad, su centro de vida en tal contexto.

Luego, nos referimos a la ya existente red con Ecuador y, de esta manera, pudimos organizar en Berlín el primer encuentro, en el mes de junio de 2013, con tres jóvenes de la Amazonia, de los pueblos Achuar, Shuar y Zapara, así como con cuatro músicos del Borbón afroecuatoriano.⁴ Más tarde, en el mes de diciembre de 2013, un grupo de jóvenes de Berlín viajó a Ecuador.

A continuación, ilustro, de forma característica, nuestras formas de trabajo y experiencias, y me valgo para ello de un montaje compuesto de reflexiones teóricas, contextualizaciones y opiniones diferentes de los participantes.

1.- Este ensayo-montaje es un texto actualizado y ampliado de mi artículo (véase Hemberger, 2013). Se han incluido algunos pasajes del artículo de Johanna Kaiser (véase Kaiser, 2014) y algunas reflexiones de los participantes en el encuentro al que se hace referencia en este ensayo-montaje.

2.- El 33% de la población ecuatoriana es indígena, el 45% mestiza, el 10% blanca y el 10% afroecuatoriana. Los porcentajes son contradictorios; se parte, en general, de la existencia de 13 pueblos con sus propias lenguas y se les reconoce como “nacionalidades” (véase Kuhlmann u.a., 2007: 5).

3.- Encuentros durante el XIX. Congreso de Universidades Latinoamericanas de Trabajo Social en Guayaquil y con colegas de la Universidad Central del Ecuador y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). De dichos encuentros surgieron convenios de cooperación con la Universidad ASH.

4.- De la Amazonia llegaron a Berlín las siguientes personas: Jiyunt Uyunkar Kaniras, de Achuar, Ernesto Olger Jencham Sandu, de Shuar y Lenin Francisco Montahuano Ushigua, de Zapara. Del grupo de música y baile “Madera metálicos”, de Borbón Esmeraldas, se hicieron presentes: María Emilia Rivera Valencia, Carmen Orlanda Hurtado Angulo, Juan Pablo Garcés Caicedo y Daniel Santo Ortíz Preciado.



Los desarrollos en Latinoamérica -muy dignos de atención también en nuestra percepción europea—, como la inclusión de principios indígenas en las constituciones respectivas, aquí a modo de ejemplo la discusión política en Ecuador, se asocian con un discurso sobre cambios de eficacia duradera de la estructuración industrial, hasta ahora dominante, de la vida y la economía. Es un discurso que ha de mantenerse urgentemente también en los países ricos.

¿En el Centro de Europa? – Trabajo sociocultural como instrumento de cambio de perspectiva

“Se crea un ‘nosotros’ respecto del ‘otro’ o, también a menudo, respecto de lo ‘exótico’. Se utilizan ciertos atributos (en Latinoamérica se baila mucha salsa) para atribuirles a las personas determinadas características (nuestros invitados pueden bailar bien salsa). A las personas se les razifica, pues se dice que el origen es de gran valor informativo al hablar de características, como el bailar. Pero si alguien puede bailar bien salsa o no, no tiene nada que ver con el origen, sino más bien con el hecho de cómo se ha crecido, de en qué medio se vive, de si a uno le gusta la salsa, etc. También en nuestro programa de intercambio se incluyó una noche de baile de salsa; el resultado fue que algunos de nuestros invitados nunca habían bailado salsa y que a algunos les gustó más que a otros. Por tanto, no todos nuestros invitados, que vienen presuntamente de una región salsera, sabían qué hacer con esta parte del programa” (Palabras de la estudiante Laura Frahm, Berlín, 09/2013)

Estas y similares observaciones e ideas se volvieron a tratar en la visita del grupo alemán a Ecuador en un taller de teatro germano-ecuatoriano y que se adaptaron para una escena corta. En otras escenas e igualmente en

muchas conversaciones, se tematizaron y analizaron una y otra vez los mecanismos de mirada exotizantes y dominantes, determinados por los intereses turísticos. Algunos de los participantes indígenas describieron patéticamente cómo aún se siguen viendo como objetos de investigación en razón de los métodos de trabajo de los laboratorios académico-científicos y qué ideas y proyectos tienen para oponer resistencia a ello, para lo cual siguen dando a conocer, en intercambio de ideas con los demás, la dignidad y la estima de sus experiencias y modos de pensar especiales.

A escala mundial, las prácticas culturales transportan en contribuciones de la memoria socioculturales, complejas y dinámicas, más allá de generaciones y diversas formas sociales de organización, experiencias y espacios de oportunidades de la humanidad. Para hacer resaltar aún más la relación existente entre diversidad cultural y biológica, se propone en la declaración de un grupo de trabajo de la UNESCO (*International Conference on Biological and Cultural Diversity*, 2010), el concepto de *biocultural diversity*.

A modo de perspectiva, se podrían buscar prácticas críticas transculturales en torno de este concepto y perfeccionarlas en una red global de proyectos socioculturales, no orientados comercialmente, puesto que urge cada vez más la búsqueda de alternativas al dictado de la economía del mercado reinante en este momento y que destruye tanto los recursos naturales como los culturales. En este contexto, es menester, empero, tener en cuenta asimismo las relaciones tradicionales y actuales de dominio y de poder; por consiguiente, también la forma en que se presentan estas relaciones en los diferentes niveles del discurso sociales se convierte en objeto de reflexión.

Sirva aquí de ejemplo un discurso prototípico utilizado a menudo, y no solo en los medios de comunicación alemanes, en el que se presenta el desarrollo distorsionadamente: las sociedades del Norte, que tienen su origen en la historia cultural europea, hallan repercusión en el siglo XXI —se dice—, mientras que otras, por ejemplo las árabes, tienen que desarrollarse aún más, ya que se encuentran todavía en



el siglo XIX (véase Häntzschel, 2013). Semejante comprensión lineal de la historia y del desarrollo excluye todo interés serio por la multiplicidad de otras experiencias culturales e históricas diferentes de las europeas.

Piénsese en otro punto central: la consideración de la “crisis” a vista de pájaro con las consecuencias concretas del dictado del crecimiento en la actual campaña de economización neoliberal, no toma en serio a las personas que se ven afectadas por dichas consecuencias. Así las cosas, la estrecha relación del “propio” mundo vital con las necesidades de las personas del “otro lado” puede seguir desplazándose al borde del campo de percepción y la responsabilidad surgida de aquella relación puede verse relegada; y en una distancia de esta naturaleza, tienen éxito más bien los llamamientos moralizantes que los nuevos conocimientos mediante diálogo.

En la experimentación de la globalización -aceptada a regañadientes como “necesidad imperativa”, este último es un concepto utilizado una vez más como camuflaje de las relaciones de poder— se debilita la iniciativa para visiones y cambios. Se pierde toda ocasión para la crítica eficaz, para la unión de personas discriminadas y la activación de sus múltiples experiencias y conocimientos.

En el discurso de la emigración se puede ver una última variante, presentada ejemplarmente, de tal estrechez de perspectiva: En el contexto del trabajo social y de formación crítica, se debate vivamente en el sentido de no seguir considerando dicho trabajo desde la perspectiva del denominado “país de acogida” con la simple imagen de “factores push-pull”. Sin embargo, las consecuencias del tratamiento dispar—arraigado profundamente en las leyes, la política, la estructura económica y la práctica social— con sus mecanismos de exclusión, alimentados por resentimientos nacionales o étnicos, se sienten primeramente como un trastorno de la representación propia y de la deseada de una sociedad democrática participativa.

El ser blanco sigue en el centro, determina la norma y deja escapar, por consiguiente, muy a menudo, las oportunidades del oír y mirar respetuosos. El espíritu humilde, abierto a las experiencias de las demás personas, indepen-

diente de dónde tienen o buscan su centro de experiencias personal en el seno de la jerarquía social o de la geografía delineada por las relaciones de poder, es una actitud hacia el mundo que, una y otra vez, se tilda de anacrónica por la cultura predominante europea.

En sus escritos, orientados a una filosofía de liberación, Dussel (1974) formula la “actitud discipular” como método central, “como oír la voz del otro en la actitud de aquel que está dispuesto a aprender” (Speiser, 1989: 12). Aquí se pueden encontrar conexiones con los métodos de autoextrañeza de la investigación etnográfica, con la capacidad del “oír activo” o con el desarrollo de una “actitud investigadora”; conexiones exigidas cada vez más como competencias clave en profesiones que tienen que ver con lo social o con la formación. Pero tales competencias no se adquieren por un acto de voluntad, por decirlo así de un momento del conocimiento al otro, en el que pudieran surtir efecto inmediatamente en una acción transformada.

Dichas competencias requieren, más bien, de un esfuerzo sistemático y duradero para percibir y analizar la formación de realidad en sus movimientos contradictorios. De momento, parece paradójica la exigencia de incluir siempre también el posicionamiento propio como tema de la reflexión crítica, sin que dicho posicionamiento, al mismo tiempo, se piense de nuevo en la figura del centro —en el lugar cimentado en el yo; un lugar alrededor del cual gira todo lo que se observa y analiza, lo cual se dirige luego como “lo otro” a una periferia imaginaria. Esta contradicción se puede convertir en una fuerza productiva y creativa mediante una comunicación persistente en una acción común, investigadora y práctica.

Se pueden preparar procesos de entendimiento duraderos haciendo que personas de diferentes regiones del mundo hablen de sus experiencias biográficas, por ejemplo con relatos libres, entrevistas narrativas o actividades comunes artísticas⁵.



“Apunte en el diario – Berlín, 28.05.2013

El lunes estuvimos en los locales del ‘Teatro de las Experiencias’ y ayudamos a organizar y dirigir el taller [...]

El choque cultural es grande cuando de regreso a casa, en una tarde soleada, con Holger, Yanda (dos de las personas de intercambio de la Amazonia) y Laura, estudiante, paso por un estanque pequeño en Tempelhof y una de las personas de intercambio me pregunta, mientras miramos el agua desde el puente, si aquí se celebran rituales. ¿Rituales? “No”, respondo, y me volteo hacia la iglesia, situada a nuestras espaldas, una construcción de hormigón, quizá de los años 60. “Se celebran rituales en nuestro país sobre todo aún en las iglesias”. Me volteo y señalo la iglesia de hormigón, de los años 60, un lugar tal vez un poco espiritual, creo. Visto a través del espejo de su cultura, me parece la mía desmedrada. Él pregunta: “¿Viven ustedes para el trabajo?”; y quiere entender mi información sobre ayudas estatales. Inmediatamente pongo todo en duda: mi trabajo, mi habitación, mi relación [...].”

En la situación descrita, se me hace palpable cuán diferentes son nuestras culturas, la mía y la de Yanda, nuestra concepción de la vida en una comunidad, el mundo en el que vivimos y la forma en que percibimos e interpretamos las cosas. Por esta razón, elegí dicha situación. Yo ya sabía que era así, pero en ese momento viví, experimenté algo. Quisiera explicar más detalladamente esta vivencia, pues creo que se trata de una vivencia especial y solo posible mediante encuentros personales. ¿Qué pasó realmente en esta situación?

Se me preguntó por algo que no se me había ocurrido. Me sorprendió que mi invitado hubiera preguntado por rituales en los que yo no había pensado en absoluto. El invitado puso en duda con su pregunta lo que significa para mí personalmente este lugar. Él vió en el lugar un potencial que yo no había visto. [...]

[...] Me vinieron a la memoria las reflexiones de la víspera cuando la dirección del asilo de la vecindad Schöneberg, les explicaba a nuestros invitados el sentido de la institución. Se explica, en este centro, cuán poco viven algunas personas aquí en Berlín en estructuras comunes y cómo trata el asilo de la vecindad, de volver a posibilitar experiencias comunes, por ejemplo mediante cosas cotidianas como la preparación de comidas. Yo ya oigo la información de forma diferente de lo usual, ya que pienso en las reflexiones sobre rituales en nuestra sociedad y en la cultura de Yanda.

El sentido de las propuestas, como la del asilo de la vecindad, y la utilidad de ellas para cada uno y para la comunidad son más claros para mí gracias a este encuentro intercultural. Ahora percibo, a veces, de forma diferente, los charcos pequeños del espacio interior urbano y el trabajo de un asilo de la vecindad. Infortunadamente, olvidé preguntarle a Yanda lo que él quería decir con ritual. ¡Es una lástima que no le haya preguntado con mayores detalles!” (Palabras de la estudiante Katharina Flemming, Berlín 09/2013).

Buen Vivir – Cosmovisiones indígenas como impulsor para un “llamado global al cambio”⁶

“Triste [...] Triste somos. La riqueza sale de este lugar, pero lo que nos den es pobreza aquí y enfermos, desnutridos, tristes, así se ven aquí”. (Pasaje de la entrevista de: Hemberger/Thies, 2010c).

5.- Para mayores detalles teóricos a este respecto, véase Apitzsch (2009) y Schramm (2005).

6.-Este título es tomado del artículo del mismo nombre de Alberto Acosta y Christian Cray (Acosta y Cray, 2012).



“Nuestros participantes ecuatorianos difícilmente se conocían, ya que vienen de mundos totalmente diferentes. Los músicos de Borbón viven en la región costera, en la que los bosques de mangle fueron víctima, en su mayor parte, primero de los buscadores de oro, luego de los barones del caucho y ahora de las empresas multinacionales con sus criaderos de camarones y plantaciones de palma oleífera.

Una población empobrecida y despojada de sus fundamentos vitales de subsistencia económica lucha aquí, en situaciones precarias, por su subsistencia. Los invitados indígenas vienen, en cambio, de las zonas de la selva de la Amazonia; estas zonas ya se vieron también expuestas, en algunos puntos, a la deforestación indiscriminada o a las consecuencias de una economía pecuaria introducida por los misioneros y son destruídas ahora en dimensiones cada vez mayores por la explotación de minas y petróleo.

Pero aquí existen todavía hoy grandes bosques primarios contiguos con su riqueza única en naturaleza y diversidad. Así que Yanda Ushigua (de Zapara), se sorprendió de que nosotros en esta Alemania supuestamente rica, no lográramos mantener el río Spree de tal manera que pudiéramos saltar a él, bañarnos, pescar en él y comernos los peces.

En razón de que los esfuerzos masivos y de palpitante actualidad de querer que el mundo vital de nuestros invitados sea víctima del petróleo, organizamos también, una y otra vez, a lo largo de nuestro intercambio, actividades con carácter de campaña. Los invitados de Borbón animaron las reuniones con su música y baile y nos permitieron formarnos una idea de sus 20 años de compromiso para la construcción de una escuela de música para jóvenes.

De esta manera, se llegó también a un intercambio de experiencias entre los supuestamente tan diferentes invitados, el cual culminó en las siguientes palabras del músico afroecuatoriano Juan Pablo, dirigidas a los colegas indígenas: ‘Admiramos su espíritu de lucha. A veces deseaba que nuestros padres y abuelos hubieran podido evitar la destrucción de los bosques de mangle. Lo que aún nos queda ahora es preservar por lo menos en las canciones la herencia cultural o volverla a desenterrar’” (Pasaje del artículo de Johanna Kaiser, Profesora de Teatro en Campos Sociales; véase Kaiser, 2014).

En Ecuador y Bolivia hasta hace poco se incluyeron por primera vez, elementos de culturas indígenas en la Constitución. Es un impulso importante para el debate en torno de la pregunta de cómo se debe definir, y quién ha de hacerlo, la calidad de vida en el futuro en un mundo global interdependiente. ¿Cómo se puede encontrar entre y en el seno de las complejas regiones relacionadas entre sí, una forma en la que se puedan debatir y crear participativamente definiciones para derechos básicos a un buen vivir de todas las personas? Ya la mera idea de semejante tarea, exige la factibilidad de un pensar utópico en acción libre, creativa y comunicativa.

En la declaración 61/295 de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas/(7), presentada en 2007 por Ecuador y Alemania entre otros, se formula, entre otras cosas, en el art. 11 el siguiente derecho:

“Los pueblos indígenas tienen el derecho a cultivar y reavivar sus tradiciones y ritos. De ello hace parte el derecho a conservar, proteger y mejorar las manifestaciones de su cultura pasadas, presentes y futuras, por ejemplo los lugares arqueológicos e históricos, artefactos, dibujos, ritos, técnicas, artes plásticas y representativas y literatura” (RES/61/295/2007, 2013).

7.- Desde hace años, no se había podido llegar a un acuerdo en la ONU sobre una definición clara de la pertenencia a un grupo indígena. Una definición provisional se refiere a los siguientes puntos, los cuales, sin embargo, no tienen que cumplirse plenamente: pertenencia a un grupo de los relativamente “primeros” habitantes de una zona, autoidentificación, no dominancia y autonomía cultural.



Solo Australia, Canadá, Nueva Zelanda y los Estados Unidos de América, votaron en contra de dicha declaración, de un total de 158 países. Los puntos centrales de controversia son siempre los artículos sobre los derechos a la tierra y a las riquezas del subsuelo. Estos artículos son también en Ecuador, en el gobierno de Rafael Correa, elegido por segunda vez en 2013 con la ayuda de una gran participación de la población indígena, la causa de conflictos graves entre el gobierno y las empresas internacionales, por un lado, y la población rural indígena y la mestiza, empobrecida, por otro.

En este momento, la 11va. ronda de negociaciones sobre la concesión estatal de licencias para la explotación petrolífera de grandes superficies, en la zona afluyente ecuatoriana de la cuenca del Amazonas, desató fuertes protestas. Los habitantes de este lugar saben que su traslado, como ya ocurrió en la parte norte del Amazonas ecuatoriano, significaría para ellos la expulsión de sus territorios ancestrales. Otras partes de una de las zonas de la selva más ricas en especies en el mundo, se expondrían a la destrucción.

Este conflicto fundamental se refleja también en el debate de largos años de la ONU sobre la utilización de los conceptos “*indigenous people*” (personas indígenas) e “*indigenous peoples*” (pueblos indígenas). Allí donde este último esté consagrado jurídicamente, tendrá ello consecuencias en el derecho internacional de gran alcance en favor de los derechos de los indígenas a tierra y recursos (véase Lempp, 2007).

En Ecuador, algunos pueblos indígenas, la mayoría de las veces los de mayor población, pudieron organizarse cada vez más desde los años 80. Ello ha dado lugar hasta ahora a numerosos cambios en la sociedad ecuatoriana, por ejemplo, la introducción fomentada por el gobierno ya desde los años 90, de la enseñanza bilingüe.

No obstante, personas indígenas y también afroecuatorianas se vieron afectadas hasta hace poco (ahora como antes), de una ausencia extrema de derechos en

comparación con otros grupos de la población. Menosprecio, robo de regiones tribales, tratamiento dispar en lo concerniente a la asistencia pública social y sanitaria y discriminación masiva, eran algo normal en la sociedad. Esto empieza a cambiar progresivamente en algunos campos. Despertaron especial interés, más allá de las fronteras nacionales, dos artículos incluidos en 2008 en la nueva Constitución Ecuatoriana, redactada con la participación de representantes indígenas. Uno de ellos se refiere a Sumak Kawsay, esto es, “Buen Vivir”:

“En las sociedades indígenas no existe la idea lineal de un proceso inicial a uno posterior [...] y, por ende, tampoco el concepto de subdesarrollo, que tendría que superarse. En las cosmovisiones indígenas es el progreso social -¿el desarrollo?- una categoría que se construye y se reproduce constantemente. Aquí se trata de la vida en sí. Desde esta perspectiva holística y en virtud de la multiplicidad de elementos que posibilitan el Buen Vivir, los bienes materiales no son los únicos determinantes. Hay otros valores de gran relevancia: el conocimiento y las experiencias, el reconocimiento social y cultural, valores éticos y espirituales en la relación entre sociedad y medio ambiente, valores humanos, la visión del futuro, etc.” (Acosta, 2010: 219).

En el otro artículo de la Constitución, la defensa de los “Derechos de la Naturaleza”, se infieren de la idea de la naturaleza como titular de derechos los derechos humanos fundamentales, por ejemplo el derecho al agua (véase Acosta, 2010).

El Gobierno de Rafael Correa se opone a ello con el argumento de que el Estado depende de recursos financieros para el desarrollo en el sector social, educativo y de higiene pública así como en el de infraestructura del país. El gobierno negocia con empresas internacionales otros derechos de excavación y explotación a gran escala. En caso contrario, los pueblos de la Amazonia deberían, sigue argumentando el gobierno, hacer propuestas en el sentido de cómo piensan reunir, a su manera, los fondos necesarios.



El gobierno tiene el apoyo de una mayoría de la población que quiere cada vez más vivir en la ciudad y que está interesada en el ascenso a una clase media, la cual aumenta en la actualidad. La población indígena rural y la mestiza, empobrecida, se ven obligadas a defenderse, ya que este tipo de desarrollo tiene que llevarse a cabo rápidamente por su cuenta. Los conflictos entre la población de la Amazonia y el gobierno y, asimismo, entre los grupos mismos de la población, han aumentado en los últimos años. Las metas arriba esbozadas de la Constitución (“Buena Vivir” y “Derechos de la Naturaleza”) no se cumplen, dice la población indígena y rural, obligada a la oposición contra el gobierno, y se ve de nuevo excluida de la sociedad.

Entretanto, sin embargo, organizaciones y comunidades indígenas disponen entre sí, cada vez más, de medios de comunicación modernos y obtienen también una opinión pública más allá de las fronteras nacionales. Hay casos destacados en los que dichas organizaciones y comunidades obtuvieron éxitos apreciables con su resistencia: habitantes de la región de explotación petrolífera en el noreste ecuatoriano y varias organizaciones regionales de los derechos humanos demandaron, en un proceso modelo, a la multinacional petrolera Chevron/Texaco para que esta reparara los daños ambientales causados en 1,5 millones de hectáreas de sus zonas tribales en la región amazónica.

En 2011, el tribunal de Lago Agrio obligó a la multinacional Chevron/Texaco a pagar una indemnización de 8 millones de dólares estadounidenses para la limpieza de los suelos y ríos. La multinacional no ha pagado hasta ahora.

La comunidad Sarayacu muestra con su éxito esperanzador, cómo se pueden evitar tales proyectos de explotación petrolífera precisamente antes de su inicio. Esta comunidad ganó un proceso ante el Tribunal

Interamericano de Derechos Humanos contra el Estado Ecuatoriano, en el que se trataba de hacer prevalecer sus derechos a tierras. El caso Sarayacu se hizo famoso internacionalmente y adquirió carácter ejemplar también en las comunidades – bastantes alejadas unas de otras– en la selva de las llanuras Amazónicas.

En las reuniones comunales en Sarayacu, se debate tradicionalmente sobre decisiones importantes hasta que se haya encontrado una solución que sea aceptada por todos. En la confrontación con el Estado y las multinacionales, estos debates se hacían cada vez más extensos. Los preparativos para las perforaciones de petróleo ya habían comenzado ilegalmente. La compañía petrolera había prometido algunas cosas, por ejemplo la construcción de un centro médico. A algunas familias se les había ofrecido dinero para su reasentamiento. En la comunidad corrían rumores. La desinformación bien calculada y la gran confusión de cómo se debería reaccionar a esta situación amenazaban con dividir a la comunidad. En una de las reuniones, se decidió hacerse personalmente una idea exacta de la situación en las comunidades ya afectadas por la explotación petrolífera. A Heriberto Gualinga, un joven que desde hace algún tiempo filma en la comunidad con su cámara de video –un regalo de su tío en emigración–, se le encargó que viajara al norte. Su película obtuvo el premio de cinematografía boliviano ANACONDA. Y desde entonces se ha mostrado en todo el mundo (véase Gualinga, 2003).

En este momento se está construyendo una academia de medios de comunicación en Sarayacu, situada en plena selva virgen; este será uno de los centros a los cuales podrán asistir los jóvenes de comunidades



indígenas más apartadas, para aprender a hacer radio y películas. Los temas centrales serán, por una parte, la documentación de cuentos, de ritos tradicionales así como de trabajos manuales y artísticos; por otra, se grabarán y transmitirán informes de los aldeanos sobre retos de actualidad para sus tribus.

No es tarea fácil autodeterminar el modo propio de vivir y conservar sus cambios adquiridos nuevamente, en atención a los fuertes intereses de las empresas internacionales y del Estado ecuatoriano. Estas luchas muestran claramente que el “Buen Vivir”, como tradición intelectual de los indígenas de Latinoamérica, conserva, por una parte, el conocimiento que ha ido aumentando por muchos siglos, “pero refleja, por otra, también las luchas sociales de los movimientos indígenas por el reconocimiento y los derechos humanos desde el tiempo colonial hasta nuestros días” (Acosta y Cray, 2012: 48).

Al mismo tiempo, las representaciones de grupos indígenas que tienen dichas y otras actividades están también conectadas con iniciativas de otras regiones del mundo que luchan por más justicia respecto del medio ambiente. La esperanza de que este concepto sea adoptado también para los discursos en los países ricos no nace en estos de una motivación romántica, sino más bien del reconocimiento de que es absolutamente necesario que se empiece un cambio sobre la base de una economía postcrecimiento (véase Paech, 2012: 103). “El Buen Vivir, como

constructo normativo significa un fuerte apoyo de un estilo de vida y de consumo postmaterial en general, creado no por un think-tank de la Europa Occidental, sino por aquellos que tuvieron que soportar por siglos las experiencias de la ‘maldición de los recursos’” (Acosta y Cray, 2012: 54).

En este orden de ideas, el presidente Rafael Correa se refirió en su discurso en la *Technische Universität Berlin*⁸ a la relación realmente contradictoria entre las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) de regiones internacionales y las posiciones indígenas: organizaciones de cooperación para el desarrollo y ONGs del “Norte” persiguen sus propios intereses, los cuales han de ser evaluados políticamente por países como Ecuador. Pero lo que llama la atención es el hecho de que el gobierno asume una posición crítica sobre todo cuando se trata de polemizar contra ONGs que abogan por el medio ambiente, los derechos humanos y la manifestación libre de opiniones.

Ya desde 2010, emisoras de radio de comunidades se ven impedidas en su trabajo, y en las intervenciones televisivas semanales del presidente se denuncian públicamente, con regularidad, opiniones y personas que sostienen tales opiniones que no concuerdan con la línea del gobierno. Las leyes aprobadas en 2013, tras largos debates controvertibles y los decretos que le permiten cada vez más al gobierno, actuar sin respetar los procesos democráticos de formación de voluntad y de decisión, se critican duramente en el país mismo y en la opinión pública internacional.

En el mes de diciembre de 2013, fue prohibida la ONG ecuatoriana “Fundación Pacha Mama”⁹, que apoya la comunicación y el contacto de pueblos indígenas en la Amazonia y también más allá de las fronteras nacionales. Por la misma época, también la iniciativa “Yasunidos”, se vio impedida en sus actividades por parte del estado. Esta iniciativa recoge actualmente firmas para un referendo, como lo prevé el derecho constitucional, con el fin de procurar un plebiscito sobre la revisión de la propuesta “ITT-Yasuni”, iniciada por el gobierno ecuatoriano, pero otra vez, es retirada por este último. Se trata, en este caso, de la búsqueda de una indemnización económica por parte de los países ricos, para que no se explote petróleo y se conserve el medio ambiente.

8.- En el transcurso de su visita a Alemania, invitado por la canciller alemana Merkel y la Iniciativa-Latinoamericana de la Economía Alemana, Rafael Correa dictó una conferencia el 17 de abril de 2013 sobre el tema: “Vías de salida de la crisis: auge y equilibrio social en lugar de recesión y programas de austeridad en el ejemplo de Ecuador”. En el paraninfo de la universidad, un grupo de aproximadamente doce personas protestó contra la explotación, por parte del Gobierno ecuatoriano, de las riquezas del subsuelo en la región de Intaq.

9.- Se ataca a esta organización con el argumento, entre otros, de que sus actividades son financiadas por países como los EE. UU. Lo que no mencionan los organismos estatales ecuatorianos es el hecho de que las donaciones son recaudadas por aquellas personas que temen por la selva, entre ellas numerosos artistas famosos y personas que se comprometen con la protección del medio ambiente, quienes habían seguido con gran esperanza los desarrollos ecuatorianos de los últimos años (Véase Pachamama Alliance, 2014).



A los grupos indígenas y también a los particulares que protestan contra las medidas gubernamentales de las que se ven afectados, no se les toma en serio en los medios de comunicación y se les ridiculiza diciendo que se han quedado retrasados en su desarrollo, es decir, que son subnormales. De esta manera, se bloquean en este conflicto, oportunidades de desarrollo participativo de un modelo económico-social nuevo, que también es apoyado por parte de la población hasta ahora excluida. Precisamente con su proceder masivo contra opiniones críticas orientadas a la protección ambiental y a los derechos humanos, el gobierno favorece el endurecimiento de los frentes y agudiza la disputa por la oposición de intereses.

Muchas de las personas de la Amazonia afectadas existencialmente por la política del “Extractivismo”¹⁰, y que habían votado por Rafael Correa, se sienten ahora defraudadas, ya que habían confiado en que este presidente apoyaría el auge de la sociedad en vías de un desarrollo respaldado por todos, incluidos aquellos grupos de la población hasta ahora excluidos de la sociedad. Esta problemática la expresa claramente, en posiciones ambivalentes, un hombre y una mujer en sus comentarios en el foyer del cine tridimensional, en Quito, después de haber visto la película “Avatar”:

“Los indígenas ya abrieron la puerta para la conversación, para el diálogo. La condición para la cooperación es el diálogo. ¿Podría yo hacer algo similar como en la película? Ello sería posible porque estamos dispuestos. No tenemos miedo”.

10.- Explotación de las riquezas del subsuelo como programa ideológico.

11.- De los aproximadamente 13 millones de ecuatorianos, cerca de 2 millones vivían en 2005 en el extranjero. Migración interior, migración estacional, pero también movimientos de remigración de Europa han aumentado bastante desde el año 2000.

12.- Por ejemplo, el Grupo de los Zapara, que en el pasado pertenecía a uno de los mayores grupos étnicos, tiene hoy solamente 400 miembros. Solo quedan tres personas a las que se les califica de ‘abuelos’ y que todavía pueden transmitir amplios conocimientos y ritos. La lengua está casi que por desaparecer, contra lo cual se hacen ingentes esfuerzos para su reactivación en escuelas y mediante actividades culturales.

“En esta película no se muestra diálogo; se muestra guerra. Si la única solución es la guerra, entonces [...]. En la película no se solucionan los problemas. Todo se destruye, se abandona y, al mismo tiempo, se sacrifican vidas humanas. Creo que tiene que haber otro mensaje” (Pasaje de la entrevista de: Hemberger y Thies, 2009b).

El buen vivir – trabajo sociocultural en tiempos de cambio

En este clima de tensiones, las personas de las regiones afectadas por la pobreza y la destrucción del medio ambiente buscan, organizados ellos mismos, soluciones eficaces a largo plazo para la conservación de su patrimonio cultural y perspectivas independientes para la organización de su desarrollo comunal. El acceso a productos fabricados industrialmente y a nuevas tecnologías, la creciente urbanización y las diversas formas de migración,¹¹ posibilitan el encuentro de numerosos grupos de la población indígena y mestiza del Ecuador que, en parte, todavía en la generación precedente no habían tenido ningún contacto o poco entre ellos mismos.

Es cierto que existen desde hace décadas, estaciones de radio en muchas regiones latinoamericanas, por ejemplo en Ecuador; pero ahora se abren posibilidades completamente nuevas de comunicación y de contacto gracias a las tecnologías del computador y de la Internet. Cambian los sistemas tradicionales de transmisión de conocimiento y, con ello, la conciencia de su propia historia y la de los grupos vecinos. Por un lado, los sistemas tradicionales se hacen fragmentarios, desaparecen casi por completo;¹² por el otro, es posible encontrar formas de acceso a las nuevas informaciones y someter a discusión las experiencias reprimidas de épocas pasadas.



“Cuando regresamos de la fatigante excursión de nueve horas por la selva tropical, ya nos estaban esperando a la entrada del edificio principal los habitantes y muchos niños pequeños de los Yuwints¹³. Nos recibieron solemne y cordialmente, nos abrazaron. Después de bajar las mochilas, sacudir las botas de goma y quitarnos las camisetas empapadas de sudor, vamos rápidamente al río para refrescarnos. Un camino corto a campo traviesa conduce a la orilla. Resaltos rocosos ofrecen la entrada óptima al agua fría del río, una canoa nada al otro lado, bejucos penden en dirección al agua [...].

[...] Los aldeanos y los miembros de la familia que se hallan con nosotros en el terreno de la ‘Academia Amazónica’ andan de un lado a otro durante nuestra visita con sus ‘trajes tradicionales’. Los hombres llevan alrededor de la cadera un pañuelo que les llega hasta la rodilla y dos cadenas largas en el pecho y en la espalda. Las mujeres tienen un vestido azul oscuro que se extiende de un lado de los hombros, cadenas y aretes de plumas. En cuanto regresan a su aldea, se quitan sus ‘trajes’ y se ponen de nuevo la ropa corriente. Por la noche, se nos ofrece un programa cultural.

Estamos sentados alrededor de la hoguera en el ‘salón’ de la ‘Academia Amazónica’; el salón es una terraza grande, con techo y con miras a la selva. Los habitantes y los niños están sentados en troncos pequeños, formando semicírculos, y

tienen en sus manos lanzas y flautas. Nos preguntamos, en parte, si lo anterior no es algo así como una ilusión que se debería conservar. ¿Es una creación de algo que quizá existió antes de esta manera? ¿Se nos debe explicar, de esta forma, ‘cultura original’? ¿Qué es eso realmente: originalidad? ¿Para qué este ‘espectáculo cultural’? ¿Se aporta así a la conservación de la cultura?

Al fin de cuentas, se plantea una y otra vez la pregunta sobre la justificación o legitimación de nuestra estadía: Nosotros, como ‘causantes’ de explotación y destrucción; nosotros, que venimos del mundo occidental, nos hallamos aquí en la selva ecuatoriana en la comunidad de Yuwints. ¿Como qué estamos aquí? ¿Como consumidores? ¿Como ayudantes? ¿No tendríamos que hacer más?

Según nos informaron más tarde Holger y su padre en una conversación, el propósito del proyecto ‘Academia Amazónica’ es precisamente desarrollar nuevos caminos comunes y ayudarse mutuamente en la búsqueda de alternativas. Se trata de comprensión, divulgación del conocimiento y aumento de la conciencia. Holger dice a este respecto: ‘¡La selva le pertenece no solo a la gente que aquí vive, sino a todos! Habida cuenta de que la selva está muy amenazada por la explotación petrolífera de empresas internacionales, desarrollamos un proyecto alternativo en nuestra comunidad. Este proyecto se propone que el concepto político del ‘Buen Vivir’¹⁴ por fin llegue también a nuestras aldeas y le garantice un mayor futuro a nuestra generación” (Palabras de la estudiante Selina Thylmann – Berlín, 2014).

En Yuwints y en otras comunidades hubo cambios tan fuertes en aspectos centrales de la vida, en el curso de tan solo una generación, que las personas tuvieron que modificar sus ritos culturales, en los cuales se fundaba antes la estructura social. En Sarayacu, por ejemplo, la preparación y el consumo de, comparativamente, una gran cantidad de pescado y carne, tienen un significado simbólico especial durante la fiesta anual de la aldea, la cual dura varios días.

13.-Yuwints, en la llanura amazónica, es una aldea pequeña (Shuar), se encuentra en plena selva ecuatoriana (oriente) y queda a seis horas en bus de Puyo y a ocho a pie de Macuma. – Holger Sandu Sandu y su familia invitaron a todo el grupo de intercambio a la posada de la Academia Amazónica, un proyecto de la comunidad (Véase Amazónica, 2014).

14.- El centro de la filosofía del “Buen Vivir” lo constituye la convivencia humana según criterios ecológicos y sociales. Buen Vivir es, en este contexto, más que crecimiento económico y prosperidad material. Lo esencial es una vida común en concordancia con y no a costa de la naturaleza y de otras personas así como la conservación de identidades culturales (Véase Attac AG Lateinamerika, 2014).



En razón de las consecuencias negativas para el medio ambiente, los animales que han de cazarse para dicha fiesta se han retirado de los bosques accesibles. Para evitar una caza excesiva, la comunidad decidió celebrar la fiesta solo cada cuatro años.

El siguiente ejemplo muestra cuán contradictoria es la situación para los grupos de la población afectados: el equilibrio entre el crecimiento demográfico y los recursos naturales de las comunidades de la selva virgen se ve alterado no solo por intervenciones destructivas en el ecosistema, sino también por la inclusión de la medicina occidental, con la consiguiente mayor esperanza de vida.¹⁵

Muchos de los habitantes de la selva virgen ven el hecho de poder manejar las exigencias pragmáticamente y conscientes de sí mismos, como una oportunidad de no perder para siempre sus conocimientos culturales. Cada vez más se crean en las comunidades nuevas ofertas de formación y, para ello, comparan deliberadamente las técnicas culturales de la ‘modernidad’ con los métodos de enseñanza y aprendizaje de las culturas indígenas con el fin de examinar si se pueden compaginar y, dado el caso, de cómo hacerlo.

Se espera, de esta manera, seguir cultivando las lenguas autóctonas -junto al español y, en forma creciente, también el inglés— y las técnicas culturales performativas y creativas, puesto que los conocimientos tradicionales pueden seguir existiendo en una cultura cambiante solo si se hace uso de ellos. Asimismo, se une a ello la esperanza de que se reduzca de nuevo la presión de tener que emigrar a la que se ve sometida la generación joven interesada en el intercambio y en la formación diversificada. Aquel que pueda hacer una formación cerca de su comunidad no tendrá que desplazarse a una ciudad a estudiar por varios años.

El proyecto de una academia de trabajo medial y cultural en la Amazonia se ha concebido precisamente en atención a estas circunstancias como una estructura móvil. Los

estudiantes harán entrevistas en sus comunidades con los medios audiovisuales disponibles, tratarán de dejar constancia del diálogo y de las reflexiones de los miembros de la comunidad y documentarán los elementos artísticos y cotidianos de su práctica cultural especial; se tematizarán también los cambios que se presenten. Un objetivo importante es ofrecerles a los diferentes pueblos de la Amazonia, un foro común en el que puedan conjugar sus experiencias e ideas en el sentido de cómo ha de actuarse ante las nuevas exigencias.

Se concibe como nexo de unión un centro cultural y medial, probablemente en Puyo, ya que los representantes indígenas de las tribus, que entretanto se han establecido aquí definitivamente, no han tenido hasta el momento ningún lugar para un intercambio cultural mutuo. Dichos representantes formaron, en los últimos años, una nueva clase social en la pequeña ciudad, lo que podría llevar a un distanciamiento con sus comunidades; al mismo tiempo, tales representantes son, sin embargo, poco visibles en Puyo mismo con su trasfondo cultural.

De modo que falta aquí una representación fuerte y activa de los intereses y conceptos indígenas en el ámbito cultural. Los jóvenes que desean trabajar activamente por sus comunidades quieren asumir en este lugar una función mediadora para, de esta manera, refortalecer también la comunicación entre las personas que viven bastante alejadas en la selva y sus representantes en los centros.

Se espera, en las comunidades mismas, controlar mejor el rumbo que ha de tomar el desarrollo mediante una apertura autoactiva frente a influencias indígenas vecinas y occidentales. En este contexto, el dinero es de gran importancia. La vida económica de antes de poder vivir con los recursos producidos por sí mismos ya no se puede mantener en la misma medida como hasta ahora.

15.- No debe dejarse de mencionar aquí el hecho de que los hospitales siguen rechazando a los indígenas o tratándolos como pacientes de tercera clase.



Las necesidades como amplias posibilidades de formación y de atención médica exigen dinero. Para no depender permanentemente del fomento de organizaciones para el desarrollo, se conciben y se someten a prueba proyectos microeconómicos. Se trata, en este caso, de, por ejemplo, la comercialización de productos artesanales o del comercio con plantas con fines medicinales y los conocimientos correspondientes a estas. Las comunidades prestan cada vez más atención a un turismo ecológico, a menudo también de orientación intercultural. Estos proyectos conllevan una forma de intercambio que, por una parte, puede fomentar el entendimiento entre las personas del norte y del sur; creemos, por otra parte, empero, que existe el peligro de que tales proyectos afecten las estructuras que se han venido desarrollando en las comunidades y contribuyan a la reducción de la solidaridad social.

Durante la visita del grupo de intercambio en el mes de diciembre de 2013 a la “Academia Amazónica”, todos los participantes pudieron darse cuenta de cuán interesadas estaban las personas de Yuwints por estas cuestiones. La posada ofrece principalmente a aquellas personas que quieren conocer seriamente la “selva virgen como universidad”, su diversidad natural y cultural, así como la percepción especial del mundo de sus habitantes espacio e intercambio de ideas con los anfitriones de la comunidad. Para ello y para otras salas comunes de la aldea, Holger Sandu concibió, en el contexto de su diploma de ingeniero, una pequeña central hidroeléctrica y la construyó con la ayuda de los aldeanos. Muchas personas de su comunidad, también sus profesores de la ciudad, no creyeron por mucho tiempo que él realmente fuera capaz algún día de producir energía de dicha manera.

Pues bien, la central hidroeléctrica funciona y hace factible que invitados y aldeanos utilicen, por ejemplo, computadores para seguir cultivando las relaciones más allá del medio mundo. No obstante, existen, asimismo, ejemplos que ilustran que la forma de ayuda con dinero del norte fomentó más la división de una comunidad que su propio desarrollo. Nuestros socios de la región afroecuatoriana me indicaron algunos ejemplos: una par-

te considerable de la selva primaria de lluvia y de mangle en la zona costera del nordeste ha sido destruida, en gran parte, tan solo en el curso de 15 años debido a las plantaciones de olivo, a los criaderos de camarones, a la explotación de oro, etc. Como consecuencia de ello, las personas ya no pueden recoger más conchas y cangrejos para alimentarse.

Una ONG apoyó la construcción de una casa para un proyecto turístico de mujeres; tras un tiempo arduo de construcción, llegaron los primeros huéspedes. Ahora resulta que otra ONG de otro país y un grupo de aldeanos construyeron otra casa para turistas; ello llevó a la competencia entre ambas y, como última consecuencia, el centro turístico de las mujeres no pudo mantenerse.

El trabajo social no conoce fronteras y crea las bases para espacios de posibilidades

“El Teatro de las Experiencias tiene precisamente como enfoque desenterrar experiencias, presentarlas en el escenario y crear ocasiones de diálogo [...]”

Por esta razón, el punto culminante fue el desarrollo de escenas cortas en un taller de teatro y de música. La producción de una dramaturgia corta posibilitó el trabajo en grupos pequeños de estudiantes de la Universidad Alice Salomon, de actores de edad avanzada del “Teatro de las Experiencias” y de adolescentes de Ecuador. En el ensayo se trató la problemática del medio ambiente, no solo en Ecuador, con la ayuda de la historia de un pájaro que trataba, en vano, de encontrar un lugar tranquilo. La presentación tuvo lugar en la parroquia [...] después de la misa y dejó una impresión conmovedora. También el desarrollo, en el proceso de los ensayos, siguió una dinámica increíble que hizo desaparecer definitivamente todo tipo de fronteras –entre los participantes de Ecuador, los jóvenes y personas de edad avanzada de procedencia alemana y turca.



Ahora comprendo por qué en Europa se lucha también por la naturaleza. Creí que la gente aquí era más negligente, pero mi percepción ha cambiado, expresa con asombro Holger Sencham, después de que Atiye y Mirican, dos actrices (de 65 y 75 años), habían presentado en público y contado la lucha por el parque Gezi en Estambul” (Pasaje del artículo de Johanna Kaiser, Profesora de Teatro en Campos Sociales – véase Kaiser, 2013).

Todos los presentes, cada uno a su manera muy particular, subrayaron, una y otra vez, algo, a saber, cuán importante fue para ellos encargarse ellos mismos de las cosas que querían cambiar y desarrollar –y cuánta energía, alegría e inspiración les aportaron nuestras actividades socioculturales comunes.

Jiyunt Kaniras, oriunda de una aldea alejada en la selva virgen en los límites entre Ecuador y Perú, explica con pasión, al comienzo del intercambio en Alemania, ante numerosos oyentes, su proyecto “Inglés-Minga”. En Wachirpas, ella y su grupo de jóvenes aprenden inglés; al mismo tiempo, ellos desarrollan métodos de enseñanza y aprendizaje que se refieren a su cultura cotidiana con el fin de poder transmitir permanentemente estos conocimientos y capacidades a los niños de la comunidad.

Jiyunt insiste en que ellos mismos han de poder negociar con las autoridades y empresas. Con un hálito de sarcasmo, agrega que los representantes de las autoridades y de las empresas seguramente no están dispuestos a aprender Achuar. En su opinión, no tiene sentido seguir hablando con la voz de los intérpretes de afuera. Al final de nuestro segundo encuentro, expresa su deseo de empezar otro proyecto: Llevará a cabo entrevistas con las mujeres de edad avanzada de su comunidad y documentará su trabajo y actividades artísticas con el propósito de escribir un libro al respecto. La visión de Holger Sencham es la construcción de un lugar de reuniones para jóvenes de su comunidad.

De esta forma, los socios se inspiraron mutuamente, una y otra vez, con las experiencias de sus proyectos. En especial, el proyecto cultural y musical fundado por Daniel Ortiz y Juan Pablo Garcés Caicedo, estos hace 10 años en la pequeña ciudad de Borbón, ofreció numerosos puntos de contacto dignos de imitación. Ambos luchan con su escuela de música y baile por la solidaridad en las comunidades de su región –con la ayuda de otros adolescentes y también en intercambio con una pequeña asociación alemana¹⁶. Ellos les pidieron a las personas de edad avanzada que les transmitirán sus conocimientos sobre canciones, instrumentos y bailes.

Muchos niños y jóvenes del lugar se reúnen todos los días, motivados por la banda “Madera Metálicos” y la escuela de música. Aquí tienen la posibilidad de desarrollar su creatividad y de llevar a cabo actividades culturales así como de recibir asesoría y apoyo para su vida, a menudo precaria. Con la marimba, el bombo y la cuncuna, viajan juntos también a otras comunidades, organizan talleres y conciertos y recopilan las historias que aún se pueden contar y grabar antes de que se pierdan para siempre.

Daniel y Juan Pablo siguen sin tener un local propio y seguridad financiera de su trabajo a pesar de todos los años de su compromiso sin retribución. Esta situación no es fácil para ellos ni para sus familias, en virtud de que, de este modo, el tiempo para trabajos mal remunerados se hace, una y otra vez, muy escaso. No obstante, los “Metálicos” y los jóvenes se empeñan en su sueño de tener un centro cultural juvenil diseñado por ellos mismos. Hasta que ello se haga realidad, siguen haciendo sus cosas, en la calle, en su pequeñísimo estudio y allí donde precisamente se les permita, de vez en cuando, tocar y bailar.

“También me impresionó el ambiente de aquella noche en el DESI ¹⁷ cuando los Madera Metálicos ofrecieron un concierto común con músicos alemanes. Durante el concierto, Yan-

16.- No debe dejarse de mencionar aquí el hecho de que los hospitales siguen rechazando a los indígenas o tratándolos como pacientes de tercera clase.

17.- Se trata de un proyecto cultural juvenil en Berlín.



da (del proyecto de la Amazonia) y Markus (estudiante del seminario del proyecto) decidieron cantar o rapear al son de la música. La letra de las canciones hablaban, sobre todo, de las formas de vida diferentes de la personas de aquí y de allí, de la peculiaridad del encuentro y de cómo podría presentarse el Buen Vivir.

Un poco más tarde, personas pertenecientes al movimiento de protesta en favor de refugiados en Berlín siguieron el ejemplo y rapearon, igualmente, al son de la música, sobre su propia situación. En este momento, personas de diferentes países del mundo, estos últimos muy distantes los unos de los otros, se encontraron en dicho centro juvenil para hacer música juntos; aquí me cuenta, una vez, de qué manera el trabajo cultural, en este caso concreto la música, posibilita el entendimiento entre las personas, independientemente de barreras lingüísticas” (Palabras de Zina Mansius, Berlín, 09/2013).

Estas reflexiones muestran cómo la música de Madera Metálicos le ha dado dinámica, repetidamente, a nuestro intercambio y de qué forma le ha abierto al grupo musical mismo nuevas formas de comunicación y de experiencias transculturales.

Como en el ejemplo anterior, pudimos indagar, que en todos nuestros talleres a lo largo de las historias y de los temas concretos, hay cambios en las culturas cotidianas. De esta manera, se pudieron reconocer ideas e imágenes glorificadoras ante los “otros” y, además de ello, encontrar contraproyectos. En el encuentro directo, no se pueden mantener firmemente proyecciones románticas como la del “noble salvaje”, la de formas de vida intactas, arcaicas o la de la vida sin preocupaciones en el rico norte. Surgen preguntas totalmente nuevas que pueden, en razón de sus consecuencias, chocar también la mirada a su propia cultura.

Para ello, son particularmente adecuados medios de reflexión artísticos, ya que ponen al descubierto lo apa-

rentemente familiar, lo ya sabido para nuevas interpretaciones y, en diversos métodos probatorios, también para nuevos conceptos; esta puesta al descubierto la logran dichos medios de reflexión artísticos con una actitud experimental en la exageración, en el contraste, en el reflejo y con humor.

Nuestro intercambio muestra la parte pequeña de un espacio de posibilidades en medio de un trabajo cultural vivo, que se redescubre persistentemente, en busca de alternativas a la injusticia y a la destrucción de los fundamentos de un buen vivir posible para todos.

Ello tiene lugar aquí como allá: en los proyectos de jardines comunes de las grandes ciudades; en los experimentos comunes de cultura y producción en el campo, los cuales se hacen una y otra vez; en las regiones ricas del mundo o en las asociaciones de comunidades indígenas de diversos pueblos para la defensa de su medio ambiente y el intercambio de sus tradiciones diferentes.

Quizá surja de nuestro proyecto un pequeño laboratorio de investigación independiente en el que se pueda experimentar con las preguntas aquí planteadas, en un taller del futuro transcultural y activo.

Planes adicionales

Después de volver a nuestra vida cotidiana, nuestro intercambio intenso despertó deseos de continuar. Muchos sentimientos conmueven a los participantes.

Cada uno sigue llevando consigo algo del intercambio, se siente responsable de los demás, no quisiera permanecer inactivo, duda de su propia eficiencia, no sabe en qué debería concentrarse, no encuentra el eco esperado en las personas de su entorno... y luego hay, al mismo tiempo, planes y su realización.

Se creará, en mayo, un blog común en Internet. Habrá un acto en junio, en la Universidad ASH; se invitarán a dicho acto a todos los interesados con quienes se pudo entrar en contacto en el curso del encuentro en Alemania. Profesores



de la Universidad Central estarán en la ASH en junio con ocasión de un simposio sobre el tema que nos ocupa. Los participantes en Ecuador se seguirán encontrando y continuarán cultivando los nuevos lazos entre las diferentes culturas de la Amazonia y Esmeraldas. Se planean actos culturales; además, ha de ampliarse y consolidarse el contacto con artistas e iniciativas que luchan por la cultura y el medio ambiente, con los que nos reunimos en Ecuador.

Ya se puede ver una película (véase Kaiser, 2013b) sobre el encuentro en Berlín; se hará otra sobre el intercambio y sus consecuencias. Todos transmiten sus experiencias en formas muy diversas.



Bibliografía

- ACOSTA, A. (2010). Das „Buen Vivir“. Die Schaffung einer Utopie. In: *Juridicum* 2009/4. [En línea] S. 219 – 222. Consultado el 19 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.dnr.de/publikationen/umak/archiv/juridikum-2009-4-acostabuenvivir.pdf#page=4>
- ACOSTA, A. y Ch. Cray (2012). Sumak kawsay: Das Gute Leben – Ein globaler Weckruf zum Wandel. In: *Verein Niedersächsische Bildungsinitiativen e.V. u.a.: global.patrioten*. München.
- APITZCH, U. (2009). Transnationales biographisches Wissen. In: Helma Lutz. *Gender Mobil? Geschlecht und Migration in transnationalen Räumen*. Münster 2009.
- HÄNTZSCHEL, J. (2013). Weltbürger werden, im grauen Staub der Wüste. In: *Süddeutsche Zeitung*, 18.05.2013 S. 15.
- Soy defensor de la selva / Ich verteidige den Regenwald* (2003) [Documental] Dirigido por Gualinga, H. 23 min.
- En el fondo la Marimba* (2009a). [Documental] Dirigido por Hemberger, U.; S. Thies (Hrsg.) 14 min, deutsch © Fundación Pachamama, Quito Ecuador.
- YASUNÍ. Todo por la vida* (2009b). [Documental] Dirigido por Hemberger, U.; S. Thies (Hrsg.). 22 min © Fundación Pachamama, Quito Ecuador.
- Avatar in Amazon* (2010c). [Documental] Dirigido por Hemberger, Ulrike; Thies, Siegmund (Hrsg.). 4 min © Fundación Pachamama, Quito Ecuador.
- Intercambios rompen fronteras - Austausch sprengt Grenzen* (2013b). [DVD] Dirigido por Kaiser, J. Subtítulos español, alemán y para duros de oído, 29 min., ASH-Berlin.
- HEMBERGER, U. (2013). Ein gutes Leben für alle! - Ein Reportageessay zur Kulturarbeit in transkulturellen Sozialräumen. In: *Soziale Arbeit. Zeitschrift für Soziale und sozialverwandte Gebiete* 9/10.2013, 62.- Jahrgang. Berlin, DZI. S. 389 – 395.
- International Conference on Biological and Cultural Diversity (2010). *Diversity for Development- Development for Diversity*. [Working Document] Montreal, Canada, 8-10 June 2010. Disponible en: http://www.unesco.org/mab/doc/iyb/icbcd_working_doc.pdf [Abruf: 26.05.2013]
- KAISER, J. (2013a). Austausch sprengt Grenzen. Ein ecuadorianisch-deutsches Kulturprojekt mit Jung und Alt. In: *Spiel & Bühne*. 4/2013. S. 22- 23.
- KAISER, J. (2014). Austausch sprengt Grenzen. In: *Alice Magazin der Alice Salomon Hochschule*. Nr. 27, 2014.
- KUHLMANN, W.; A. SANTILLÁN M.; S. THIES (2007). *Indianer heute Streifzüge durch Ecuador Arbeitsgemeinschaft Regenwald und Artenschutz (ARA)*, Bielefeld.
- LEMPPE, S. (2007). Umstrittene „Erklärung über die Rechte indigener Völker“. In: *informationszentrum 3. Welt*, iz3w 303, Nov/Dez 2007.



- PAECH, N. (2012). Wenn alles mehr, aber nichts besser wird: Der Ausweg heißt Postwachstumsökonomie. In: *Verein Niedersächsische Bildungsinitiativen e.V. u.a.: global.patrioten.* München.
- SCHRAMM, K. (2005). Weißsein als Forschungsgegenstand. Methodenreflexion und neue Felder in der Ethnologie. In: Egers u.a. *Mythen, Masken und Objekte. Kritische Weißforschung in Deutschland.* 2005.
- SPEISER, S. (1989). *Leben ist mehr als Überleben. Afroecuadorianische Totenriten in Esmeraldas (Ecuador) und ihr Beitrag zur kulturellen Kontinuität.* Breitenbach Publishers. Saarbrücken, Ford Lauterdale.
- ONU (2007). RESOLUCIÓN 61/295, 107. [En línea]. Asamblea plenaria del 13 de septiembre de 2007. Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/Declaration%28German%29.pdf>
- Pachamama Alliance (2014). Acerca de Pachamama Alliance, Misión y Visión. [En línea] Disponible en: <http://www.pachamama.org/about>
- Amazonica (2014). Familie und dorf. [En línea]. Disponible en: <http://www.amazonica.org/familie-und-dorf.html>
- Attac AG Lateinamerika (2014). Das Buen Vivir – Eine Alternative auch für Europa? [En línea]. Disponible en: <http://www.attac-netzwerk.de/ag-lateinamerika7buen-vivir>
- Proyecto Visión (2014). Bienvenidos al proyecto visión. [En línea]. Disponible en: <http://www.proyecto-vision.de>

